Consejo de Seguridad

S/19128
14 de septiembre de 1987
ESPAÑOL

**CARTA DE FECHA 11 DE SEPTIEMBRE DE 1987 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL CHAD ANTE
LAS NACIONES UNIDAS**

En su carta de fecha 4 de septiembre de 1987 (S/19106), el representante del régimen terrorista y expansionista de Trípoli intenta una vez más abusar de la conciencia de la comunidad internacional calificando el ataque lanzado por sus hordas armadas contra la localidad de Aouzou, cuya pertenencia al Chad no ofrece lugar a dudas, de ejercicio del derecho de legítima defensa.

Esta mentira pueril por la que se pretende transformar hoy al agresor en agredido no engaña a nadie, pues es público y notorio que Libia, haciendo caso omiso de todas las normas que rigen las relaciones entre los Estados, viene agrediendo al Chad desde hace 15 años, y basa sus actos en la noción retrógrada de consecuencias funestas "de espacio vital y expansión natural".

A pesar de que el Gobierno del Chad se declara constantemente dispuesto a resolver pacíficamente la controversia dentro de un respeto riguroso de los convenios, las normas y las costumbres internacionales, Libia, superarmada y aconsejada por sus amigos no africanos, nunca ha ocultado su voluntad sordida de aniquilar militarmente al Chad.

Prente a la feroz determinación del pueblo chadiano de defender sus tierras heredadas de la colonización, el régimen anexionista de Trípoli alega ahora que "determinadas fuerzas imperialistas procuran exacerbar la tirantéz en la región ... y se dedican en la actualidad a incitar al régimen de Ndjamena a promover su agresión contra la Jamahiriya ...".

Procede preguntarse sobre el crédito que hay que conceder a estas alegaciones mendaces, groseras y ridículas que emanan de dirigentes cuya acción política no se caracteriza más que por la agresión, la desestabilización y el terrorismo.

¿Qué decir hoy de ese impresionante arsenal de todos los calibres de fabricación soviética abandonado por los invasores libios en sus precedentes y sucesivas desbandadas?

¿Qué decir de esos súbditos no africanos hechos prisioneros o derribados en los mandos de esas aeronaves de fabricación soviética, que asesinan y mutilan diariamente a las poblaciones civiles del Chad?

¿Qué decir de los bombardeos libios de Ounianga Kebbir el 25 de agosto de 1987 mientras el Chad recibía en Ndjamena al Excelentísimo Señor Kenneth KAUNDA, Presidente de la República de Zambia y Presidente en funciones de la Organización de la Unidad Africana, que había venido a proponer su mediación en el conflicto entre el Chad y Libia? ¡Un desprecio arrogante de la organización continental!

A la luz de lo que precede y que demuestra abundantemente la voluntad deliberada del régimen racista y fascista de Trípoli de imponer su dominio en el Chad, el Gobierno chadiano, partidario como es de iniciativas imparciales que permitan una paz justa, con el respeto de la integridad territorial y de la independencia del Chad, se defenderá por todos los medios contra la agresión libia, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas.

Le agradecería que tenga a bien publicar esta carta y hacerla distribuir como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mahamat Ali ADOUM
Embajador
Representante Permanente